



El isologo que encabeza esta página perteneció al diario *Crítica* 1913-1962
Usted recibe este ejemplar en su carácter de crítico, artista, periodista, profesor, promotor o entusiasta de las artes, *marchand*, comunicólogo, semiólogo, escritor, cineasta, videoasta, coleccionista, museólogo, galerista.

CRÍTICA AÑO II Número 3

**Revista electrónica del área de Crítica de Arte del IUNA
Diciembre 2007**

Editor IUNA Área de Crítica de Arte

Dirección: Yatay N° 843, Ciudad de Buenos Aires

Código Postal: 1184 ADO

Teléfono: (011) 4 861-0324

e-mail: critica.revista@iuna.edu.ar

**El IUNA, Instituto Universitario Nacional del Arte,
es una de las 35 Universidades Nacionales que tiene la Argentina.
Lleva la denominación de instituto para señalar su carácter monotemático: el arte**

DIRECTOR: *Raúl Barreiros*

CORRECTORA de ESTILO: *M.A.S.H.*

TRÁFICO y DISEÑO: *Sebastián Lavenia*

MESA de IDEAS: *Agustín Berlango y Silvia del Campo*

Escriben en este número: *Raúl Barreiros, Silvia del Campo, Graciela Fernández Troiano, Nadia Koval, Carmelo Saïtta, Andrea Santana Hernández y Oscar Steimberg*

Solicite su baja o envíe su colaboración de no más de 600 palabras (prometemos leerla).

Artes combinadas

“Imagen: aquello de lo que estoy excluido”. *Raúl Barreiros* no le cree a Kundera pero sí a Barthes y extiende sus fragmentos discursivos hasta que alcanzan al arte.

Página 3

Medios

De las fotos que se descuelgan del texto. Y las cosas con las que se descuelga *Oscar Steinberg* cuando mira fotos en los diarios.

Página 5

Lucila Castro, la presidenta y la presidente ambas peronistas. *Silvia del Campo* se queda muda y deja hablar a Lucila Castro que la emprende contra las confusas mezclas de política y lenguaje.

Página 6

El museo

Las estadísticas se trasponen a cierta artísticidad. *Graciela Fernández Troiano* descubre el maquillaje metafórico de la ciencia cuando ésta entra al museo.

Página 9

Crítica y críticos. Sobre Paul Klee. *Andrea Santana Hernández* visita a Paul Klee en Las Palmas de Gran Canaria.

Página 10

La música

No todo lo que suena es música. Para *Carmelo Saitta* la música es un lenguaje auto referente que debe centrar su esfuerzo en la composición, la sintaxis.

Página 12

Los coros argentinos. Para *Nadia Koval* no cumplen con lo que define la RAE como coro: “Conjunto de personas reunidas para cantar, regocijarse, alabar o celebrar algo”.

Página 14

Cartas de los lectores. Las felicitaciones, los reproches, los reencuentros, las opciones.

Página 16

Novedades: Foro crítico. Publicaremos las críticas de los lectores sobre los temas que les interesen y que no excedan las 300 palabras. Escribanos.

La obra de Tamara Stuby *Informe Anual Revisado (auditoría de un año de mi vida en estadísticas)*, 1998-2004 se presenta en versión digital de Internet y fue expuesta en formato de afiches en el Malba www.malba.org.ar, www.informeannual.com.ar y www.elbasilisco.com. Stuby muestra diecisiete “páginas” que conforman una carpeta virtual.

Ejemplo:

Página 7.- En Rojo I. Las cosas que no dije.

Página 8.- En Rojo II. Las cosas que no hice.

La ilusión de realidad, o de verdad con la que necesitamos movernos por el mundo, es puesta en tensión en *Informe* al apropiarse de un mecanismo de registro científico y, a partir de metáforas, ponerlo en circulación como arte.

La estadística, destinada al estudio cuantitativo de los fenómenos colectivos, recoge información, la ordena, la resume, tiene en uno de sus sentidos la intención del censo. Puede pensarse como recuento de cosas, personas, de bienes del estado, de hechos sociales o económicos, tiene una base matemática que en principio fue aritmética y luego algebraica y se aplica a un universo que se pretende conocer o estudiar. Los gráficos estadísticos, para reafirmar su verosimilitud, se asientan en el lenguaje científico; Stuby los libera y los instala como arte en un movimiento de triple giro: traslación del espacio científico al artístico, aplicación a un caso, no a muchos, y presentación como biografía. El texto avanza hacia los quiebres producidos entre los lenguajes artísticos y científicos, los límites, los préstamos, el sentido de verdad y la construcción de la figura de autor.

“Tiempo que pasé esperando algo que salió peor de lo esperado (en horas), yo, promedio internacional, promedio nacional”, “Tiempo que pasé hablando con alguien que nunca entendió lo que estaba diciendo”, “Cosas que no dije por miedo”, “Cosas que no hice por falta de dinero”⁴.

Notas

[1] Genette, Gérard. *La obra del arte*. Introducción. Barcelona, Lumen, 1997.

[2] Boido, Guillermo. *Pensamiento científico*. Conicet, Buenos Aires, Talleres Gráficos The ColorBox. 1996.

[3] Barreiros, Raúl. *La otra cara. Dispositivos: filogenética de lo real en la ficción*. Comunicación, Lenguajes y Tecnologías.

[4] Stuby, Tamara, *Informe Anual Revisado (un año de mi vida en estadísticas)*. Algunos títulos que aparecen en las diferentes páginas.

Crítica y críticos

Sobre Paul Klee

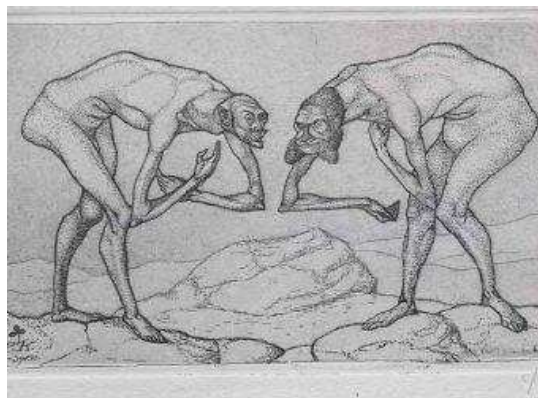
Andrea Santana Hernández

Desde octubre se pueden ver -por primera vez- obras de Paul Klee en Las Palmas de Gran Canaria expuestas en el Centro Atlántico de Arte Moderno, dentro de la muestra “La infancia en la edad adulta”¹. La exposición reúne dibujos, pinturas y marionetas del Klee niño y del Klee adulto. En algunas de ellas, sólo la data de la pieza artística acredita en cuál de las dos edades fue producida, bien por la voluntad del artista de recrear el trazo infantil de su niñez temprana, tal como ocurre con *Coche de viajeros* (1923), bien por manifestar muy pronto una gran destreza con el color, como demuestra en la intitulada *Venecia* (1895). Algunas otras, entre ellas *Fénix envejecida* (1905), nos recuerdan la estética del cómic.

Si centramos la atención en el catálogo de la exposición, lo escrito en la prensa y lo que acontece en el propio lugar, más que con la obra de Paul Klee nos topamos, en protagónica relevancia dentro del espacio de comunicación con el espectador, con el crítico de arte en cualquiera de sus variantes, en tanto que seleccionador y mediador -el qué, cómo y cuándo- entre el espectador y la obra de arte: curador (aquí bajo la denominación de *comisario*), académico o coleccionista. Primero, en el *catálogo*, encontramos tres extensos ensayos y sus biografías correspondientes que representan la mitad del contenido. ¿Qué le queda a la propia obra expuesta y al autor? Las fotografías de cada pieza artística, una por página, y unas líneas biográficas no mucho más extensas que las dedicadas a Mark Gisbourne, historiador y crítico británico y curador de la muestra, a Robert Kudielka, director del departamento de Bellas Artes de la Akademie der Künste de Berlín y especialista en Paul Klee, y a Carl Djerassi, novelista y profesor emérito de química en la Universidad de Stanford y uno de los coleccionistas con más obras del pintor.

Luego volvemos a reconocer al crítico en la *prensa* general y en la especializada, casi como una letanía, pues su texto -envasado y disimulado en versiones que apenas se diferencian entre sí- es el que el propio curador ha escrito para el catálogo y con la intención, tal vez, de que los medios, carentes de opinión propia para todo lo que no sea economía y política, utilicen su argumentario para hacer una crítica favorable a la exposición. Y es que a esta iniciativa del CAAM, de compleja y cuidada organización y presentación, le dan la espalda los medios masivos de comunicación y las instituciones de enseñanza -institutos y universidades-, que son las que más obligadas están y que a duras penas aceptan participar en las actividades de divulgación que oferta el propio centro -guías didácticas para grupos escolares, “noches abiertas”, visitas guiadas por expertos, etc.- para que artistas de la talla de Paul Klee no permanezcan extraños a la mayoría de la población.

Y por último, mirando *lo que acontece allí*, una vez más reaparece el crítico en el lugar donde están las cincuenta y cinco piezas de Klee, cedidas temporalmente por el coleccionista privado. Si prescindimos del acontecimiento social que significaron las escasas horas de la inauguración, en la que se representó la *performance Cuatro judíos en el Parnaso* de Carl Djerassi, lo que queda, durante todos los días en que la muestra está abierta, son las cuatro salas, casi vacías de público, en las que el curador decidió distribuirlas en diferentes capítulos a los que llamó “Los años de su infancia y su legado”, “El viaje de la línea”, “Sueños, fantasías y teatro” y “Familia, mascotas y animales”. Una de las singularidades de esta puesta en escena de Klee es la presencia de fragmentos de sus diarios personales en las blancas paredes de la sala, como si de otro cuadro suyo se tratara, donde reflexiona sobre su producción artística o rescata recuerdos de su infancia relacionados con ella, con una sorprendente belleza literaria. Este *otro arte* de Klee, que no se recoge en el catálogo, se revela en los títulos de sus composiciones, algunos de los cuales ejercen como verdaderos titulares críticos sociales de lo que vemos expresado en pintura, como en *Dos hombres se encuentran y cada uno presupone del otro que es de mayor rango*.



No es frecuente ver las reflexiones del propio artista sobre su obra y la creación artística, en los dominios del crítico de arte. Por ello, agradecemos al curador de esta muestra que los

cuadros estuvieran acompañados, y esclarecidos, por la propia palabra de Paul Klee –sus *Diarios* están a disposición pública en la biblioteca del CAAM–, de la que reproducimos estos dos fragmentos:

“Con frecuencia dibujaba en casa de Frick, mi tío el gordo, dueño de un restaurante, y allí vi las *Fliegende Blätter*². Un huésped observaba cómo trazaba en papel un caballo y una carreta. Al final dijo: ‘¿Sabes lo que olvidaste?’ Pensé que estaría aludiendo a cierto órgano del caballo, y respondí con un terco silencio al hombre que me quería abochornar. Por fin me dijo: ‘El pértigo de la carreta’.”(de seis a siete años, *Diarios 1898-1918 de Paul Klee* –la anotación corresponde a 1914-)

“Hay que saber perdonar al artista si percibimos su mundo particular como algo inapropiado cuando entra en contacto accidentalmente con la realidad. Intentemos entender su visión penetrante e intensidad de sentimiento”. (*On Modern Art*, 1924).

Notas

[1] <http://www.caam.net/es/exposiciones/b11/2007/paul.htm>

[2] Mítica revista semanal de historietas satírica y anticlerical, 1845-1944.

Desde el próximo número

Foro crítico

Sección donde publicaremos las críticas de los lectores sobre temas donde es menester -para ciertos hombres y mujeres- hacer uso de la escritura, del aprecio, del humor y/o de la rabia en trescientas palabras.

La música

No todo lo que suena es música

Carmelo Saitta

La década del 50 trajo como reacción a los sistemas de organización en curso -basados en el serialismo integral y sus derivaciones-, a la música aleatoria, la concreta, y a los grupos de improvisación.

Así, cincuenta años después y con la pérdida del “aura” que tiñó el modernismo musical y del advenimiento de las variadas concepciones estéticas incluidas en la posmodernidad, han surgido diversas producciones sonoras que, bajo la denominación común de música electrónica, se han instalado en la sociedad.